



DOCUMENTOS DE TRABAJO

**Retos de México ante el TLCAN: capital
humano y competitividad**

751

Benjamín Chacón Castillo

Septiembre 2018

Retos de México ante el TLCAN: capital humano y competitividad

Benjamín Chacón Castillo*

Fundación Rafael Preciado Hernández A.C.

Documento de Trabajo No. 751

Septiembre 2018

Clasificación temática: Economía
Comercio Internacional

Resumen

El libre comercio tiene varios beneficios, el más importante es que los consumidores pueden acceder a bienes y servicios más baratos y de mejor calidad. En un contexto de intercambio comercial globalizado, es imperativo que las empresas mexicanas cuenten con la competitividad necesaria y suficiente para enfrentar con buenas posibilidades de éxito la competencia inherente. Pero ello no se da en el vacío, se requiere de la intervención del Estado para promover las mejores condiciones de un entorno en el que la competitividad pueda florecer y así las empresas puedan competir adecuadamente en el marco de la competencia internacional, cada vez más dinámico y competitivo. Existen varios factores que ayudan a fortalecer la competitividad, uno de ellos es la productividad laboral, la cual es apuntalada por el desarrollo del capital humano. En ese sentido, este documento pretende identificar los retos de nuestro país en materia de capital humano orientado a generar una economía más competitiva en el marco del libre comercio con nuestros vecinos del norte.

* Correo electrónico: benjaminchacon2004@yahoo.com.mx Las opiniones contenidas en este documento corresponden exclusivamente al autor y no representan necesariamente el punto de vista de la Fundación Rafael Preciado Hernández A.C.

ÍNDICE

I.	Introducción	1
II.	Justificación de la relevancia de la investigación	3
III.	Objetivos de la investigación	3
IV.	Planteamiento y delimitación del problema	4
V.	Marco teórico y conceptual de referencia	5
VI.	Formulación de hipótesis	16
VII.	Pruebas empíricas o cualitativas de la hipótesis	17
VIII.	Conclusiones y nueva agenda de investigación	29
IX.	Bibliografía	31

I. Introducción

La relación entre nuestro país y nuestro vecino del norte desde sus orígenes ha sido muy peculiar. Se trata de una relación desigual desde sus inicios, contradictoria y en ocasiones hasta peligrosa. También suele ser muy cercana y beneficiosa, aunque en la mayoría de los casos más beneficiosa para los estadounidenses que para los mexicanos dada la misma naturaleza asimétrica de la relación bilateral. Es una relación que se caracteriza por diferencias históricas, políticas, económicas y culturales. Desde inicios del siglo XIX era notable la diferencia de poder y capacidad entre la entonces Nueva España y los Estados Unidos. Por poner un ejemplo, para aquella época el ingreso de la colonia española era la mitad del estadounidense, diferencia que se fue agrandando con el paso del tiempo¹. México siempre vivió el peligro que implicaba Estados Unidos para el mantenimiento de su soberanía territorial e inclusive, de su existencia misma como unidad política y como Estado. La expansión territorial de Estados Unidos fue presentada ante la opinión pública mundial como una cruzada modernizadora para rescatar a México de las tinieblas coloniales españolas y de la oscuridad del mundo indígena².

Finalizada la expansión territorial de Estados Unidos a finales del siglo XIX, se inició entonces su expansión económica y comercial, de modo que las desavenencias entre ambas naciones pasaron de lo territorial a los ámbitos económico, comercial y político. Gran Bretaña fue reemplazada por los Estados Unidos como principal socio comercial de México a fines del siglo XIX marcando a partir de entonces una fuerte interacción entre grupos económicos estadounidenses y mexicanos. Hacia 1885 ya operaban en nuestro territorio al menos 80 empresas estadounidenses, de las cuales casi el 90% eran mineras y ferrocarrileras. Por ejemplo, hacia 1910 Estados Unidos poseía el 35% de la inversión externa total en México, lo que equivalía a 7,000 millones de dólares, mientras que muy por detrás venían británicos y franceses con cerca de 650 millones de dólares. A partir de entonces, la relación comercial entre ambos países fue evolucionando, de manera que para inicios del

¹ Meyer Cosío, Lorenzo. (1985). *México- Estados Unidos: lo especial de una relación*, en Manuel García y Griego y Gustavo Vega (comps.) *México – Estados Unidos 1984*, México, D.F., El Colegio de México.

² Curzio, Leonardo. (2013), “Las relaciones México- Estados Unidos, 1756 - 2010”, *Revista Norteamérica*, Año 8, Número 2, México, D.F.

siglo XX se fue concentrando el comercio exterior mexicano en Estados Unidos, a donde se iba el 76% del total de las exportaciones mexicanas; el corazón de la relación bilateral para esa época consistía en la concentración de la inversión foránea de Estados Unidos en México, y la alta concentración del comercio exterior de México en el intercambio con Estados Unidos³.

Años después, con la puesta en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994, ambos países decidieron aumentar el potencial de la relación bilateral, de modo que se fueron diseñando diversas iniciativas con la finalidad de hacer frente a problemas en común, por ejemplo, en materia comercial, migratoria, de seguridad pública y de narcotráfico. Sin embargo, en materia comercial actualmente los Estados Unidos es el principal destino de nuestras exportaciones, pues el 81.27% de ellas van a dicho país, en el marco del TLCAN, lo cual representa alrededor del 26% del PIB de México.

Como veremos en este documento, el libre comercio favorece la competencia entre las empresas de los países participantes, y tiene como beneficios para los consumidores el hecho de acceder a bienes y servicios más baratos y de mejor calidad que si se produjeran localmente en cada país. Sin embargo, para que las empresas puedan participar con éxito en un entorno de competencia internacional, e inclusive global, se requiere que exista un entorno favorable a la competitividad de las empresas, y un elemento que aporta a tener dicho entorno es la productividad laboral, que consiste en hacer más con la misma dotación de recursos de la que se dispone.

Pero, en nuestro país dicha productividad se está reduciendo, principalmente desde el segundo trimestre de 2017, situación que pone en entredicho no solo la competitividad de nuestra economía, sino que además condiciona su crecimiento sostenido, pues la productividad debería tener una tasa de crecimiento de alrededor del 4.8% y en cambio, para el primer trimestre de 2018, fue de -0.2%.

³ Meyer Cosío, Lorenzo. (1985). Op. cit.

Esta investigación busca identificar los retos de nuestro país en materia de capital humano, orientado a generar una economía más competitiva en el marco del TLCAN que actualmente se está terminando de renegociar, de modo que se puedan maximizar sus beneficios en favor de la población mexicana.

II. Justificación de la relevancia de la investigación

La productividad laboral en México ha descendido principalmente desde el segundo trimestre de 2017, de manera que la tasa trimestral de crecimiento de la productividad rondó los -0.2% para el primer trimestre de 2018. Pero, el problema no es reciente, ya que la productividad total de los factores ha tenido un pobre desempeño al menos en el período que va de 1990 a 2012, pues ha crecido en promedio -0.3% anualmente, al ser en 2012 6.9% menor a la observada en 1990.

Dado que el principal determinante del crecimiento económico de un país es la productividad, entonces al ser muy pobre el avance de ésta última en la economía nacional, es el crecimiento de ésta lo que se compromete, y con ello, la posibilidad de la sociedad mexicana de acceder a mejores niveles de vida, con mayor razón en un contexto de alta competencia económica internacional, dado que la evolución de nuestra productividad está en desventaja respecto de lo que se observa en otras economías.

Así, es necesario estudiar los mecanismos que aportan a elevar la productividad, entre ellos, la promoción del capital humano, que es el que se analizará en la presente investigación.

III. Objetivos de la investigación

Esta investigación busca identificar los retos de nuestro país en materia de capital humano, orientado a generar una economía más competitiva en el marco del TLCAN que actualmente se está terminando de renegociar, de modo que se puedan maximizar sus

beneficios en favor de la población mexicana, partiendo de la hipótesis de que un mayor nivel de capital humano contribuye a una mayor productividad.

IV. Planteamiento y delimitación del problema

La productividad laboral es un factor clave para el crecimiento económico. En países de ingresos medios como el nuestro, el crecimiento puede darse si empleamos los recursos con los que ya contamos en nuestra economía de manera más eficiente, en otras palabras, si podemos hacer más con la misma dotación de recursos, e incluso, con menos. Esto es ser productivos y aportar al crecimiento de la economía nacional. La productividad laboral se puede medir mediante lo que un trabajador puede producir en una hora de su trabajo.

El dato preocupante es que, de acuerdo con México ¿Cómo vamos?⁴, la productividad laboral en México ha descendido desde el segundo trimestre de 2017, de manera que la tasa trimestral de crecimiento de la productividad, como se mencionó arriba, rondó los -0.2% para el primer trimestre de 2018. Este crecimiento de la productividad se mide a través de la anualización de la tasa de crecimiento trimestral del índice global de productividad de la economía que publica el INEGI.

El problema es que para poder ser un mecanismo efectivo impulsor del crecimiento económico sostenido, la productividad laboral debería estar creciendo a una tasa de alrededor del 4.8%, lo cual dista mucho de la tasa actual de crecimiento que tiene nuestra productividad, y por ello tenemos un déficit en productividad que hay que revertir.

⁴ Recuperado el 28 de agosto de 2018 desde <http://mexicocomovamos.mx/?s=seccion&id=101>

V. Marco teórico y conceptual de referencia

El comercio es uno de los sectores de la economía cuya dinámica y funcionamiento se relacionan mucho con el desarrollo de todas las ramas de la producción, ya que es el conducto por el cual llegan los productos a sus consumidores⁵. Es necesario tener en consideración que el consumidor exige los satisfactores de sus necesidades a precios razonables y en función de su nivel de ingresos.

El comercio, visto desde la perspectiva de los regímenes económicos, es el proceso histórico de la humanidad⁶, y como tal ha atravesado tres etapas: el feudalismo, el mercantilismo y el libre intercambio comercial. Todo comenzó con la economía doméstica o feudal, que pasó a ser una economía nacional una vez unidos diversos feudos bajo el control de un solo mando político y económico, evolucionando más tarde hacia una economía internacional.

El comercio permite a los países especializarse en lo que puede producir mejor que otros y también aumenta sus posibilidades de consumo. La fuerza detrás de la especialización es la ventaja comparativa, que consiste en la habilidad de un país o de una persona para producir un bien con un costo de oportunidad inferior al de otro productor⁷, teniendo en mente que el costo de oportunidad de un bien es lo que se tiene que sacrificar para producirlo. Por otro lado, la ventaja absoluta es la habilidad que se tiene para producir un bien usando menos insumos que otro productor⁸, sin embargo, las ventajas de la especialización y del comercio se fundan en la ventaja comparativa y no en la absoluta⁹. Es decir, cuando las personas se especializan en producir el bien para el que tienen ventaja comparativa, el total de la producción en la economía aumenta, generando crecimiento económico a partir del cual puede generarse un mejor bienestar para todos. Así, el comercio puede beneficiar a todos en

⁵ Mercado, Salvador. (2015). *Comercio Internacional II. Incluye Tratado de Libre Comercio*. 7ª Edición, LIMUSA, México, D.F.

⁶ Idem.

⁷ Mankiw, Gregory N. (2012). *Principios de Economía*. 6ª Ed. Cengage Learning Editores, S.A. de C.V., México, D.F.

⁸ Idem.

⁹ Idem.

la sociedad porque permite que las personas y los países también, se especialicen en las actividades para las cuales tienen ventaja comparativa.

El comercio, y particularmente el comercio internacional, que se fundamentan en la especialización y en la ventaja comparativa, se remontan —la primera— a la obra de Adam Smith *Una investigación sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones*, que publicó en 1776, siendo la piedra angular del análisis de la especialización, del comercio y de la interdependencia económica. Unos años después, en 1817, David Ricardo publicó su obra *Principios de Economía Política y Tributación*, en la cual desarrolló el principio de la ventaja comparativa que, como ya se anotó, es el punto de partida de la economía internacional actual y justificación teórica del libre comercio. Asimismo, Ricardo ofrece una explicación del comercio en términos de las diferencias internacionales en la productividad laboral¹⁰.

En suma, el principio de la ventaja comparativa muestra que el comercio puede beneficiar a todos, éste, junto con la interdependencia económica son deseables porque permiten a todos gozar de una mayor cantidad de bienes y servicios, a menores precios y de mejor calidad que si se produjeran todos en cada país.

Cuando un país permite el comercio y se convierte en exportador de un bien, los productores de dicho bien están mejor pero los consumidores están peor. Por el otro lado, cuando un país permite el comercio y se convierte en importador de un bien, los consumidores están mejor pero los productores están peor. Es importante destacar que en ambos casos las ganancias del comercio superan a las pérdidas.

Otros beneficios del comercio internacional son los siguientes:

1. Hay una mayor variedad de bienes, el libre comercio da a los consumidores una mayor variedad de productos a elegir.

¹⁰ Krugman, Paul R., Obstfeld, M. (2003). *International economics. Theory and policy*. 6th Ed. Addison-Wesley, USA.

2. Menores costos gracias a las economías de escala, pues algunos bienes se pueden producir a bajo costo sólo si son fabricados en grandes cantidades.
3. Abrirse al comercio genera una mayor competencia entre las empresas.
4. Mejor flujo de ideas, el comercio favorece la transferencia de avances tecnológicos.

En síntesis, el libre comercio internacional aumenta la variedad de productos a los que pueden acceder los consumidores, permite que las empresas aprovechen las economías de escala, provoca que los mercados sean más competitivos —y las empresas también—, y facilita la transferencia de nuevas tecnologías¹¹. En una economía que no comercia, las posibilidades de producción y de consumo son idénticas, puesto que sin comercio la economía solamente puede consumir lo que produce. Del otro lado de la moneda, con el comercio internacional una economía puede consumir cantidades de bienes mayores de las que produce¹².

Los economistas clásicos señalaban que se requiere muy poco, aparte de condiciones de paz, bajos impuestos y una tolerable administración de justicia para que un país se desarrolle desde un estado de barbarie hasta el más alto grado de opulencia. Según la teoría clásica, los países deben aprovechar sus recursos naturales y especializarse en la producción de artículos que gocen de ventajas comparativas, de tal modo que estas naciones deben exportar a fin de poder importar de otras naciones bienes en ellas producidos en mejores condiciones. Así, se establece una división internacional del trabajo que es de beneficio para todos los países, que resultaría en un ingreso mundial más elevado y, se esperaría, cada vez mejor distribuido entre las naciones.

Existen dos grandes teorías que se dedican al estudio del comercio internacional¹³: la teoría pura y la teoría monetaria. Las dos teorías sirven para el análisis teórico y práctico del comercio internacional y para dar fundamento a la política comercial.

¹¹ Mankiw, Gregory N. (2012). Op. cit.

¹² Parkin, Michael. Esquivel, G., Ávalos, M. (2006). *Microeconomía. Versión para Latinoamérica*. 7ª Edición. Pearson. Addison-Wesley. Naucalpan, Estado de México.

¹³ Idem.

La teoría pura se concentra en el análisis del valor aplicado al intercambio comercial, desde dos aspectos: 1) el enfoque positivo; que busca explicar y predecir los acontecimientos, es decir, responde a preguntas como ¿por qué un país comercia de la manera que lo hace?, ¿qué determina la estructura, la dirección y el volumen del intercambio entre países?, ¿cuáles son las fuerzas que determinan si se va a importar o exportar un tipo de producto u otro?, ¿cuánto se intercambiaría de cada mercancía?, y 2) el análisis del bienestar, que se centra en investigar los efectos que tendrá un cambio de la demanda sobre la relación real de intercambio de un país, responde a preguntas del tipo de ¿cuáles son las ventajas del comercio internacional?, ¿aumenta o disminuye el consumo y la tasa de desarrollo económico a raíz del comercio internacional?

Por su parte, la teoría monetaria abarca dos aspectos: 1) aplicación de los principios monetarios al mercado internacional, es decir, la explicación de la acción de la moneda empleando la secuencia circulante nivel de precios—saldo comercial, y sus efectos en los precios, los ingresos, el tipo de cambio y el tipo de interés. 2) El análisis del proceso de ajuste empleando a instrumentos monetarios, cambiarios y financieros.

Las características del comercio internacional son las siguientes:

1. La existencia de gobiernos en cada país, con mayor o menor grado de autonomía en materia económica, particularmente en materia arancelaria y monetaria, los cuales pueden imponer restricciones a la movilidad de mercancías y de los factores productivos entre los países.
2. La magnitud en que dicha movilidad ocurra conlleva la perpetuación de remuneraciones diferentes para los factores de producción, eso tiene como efecto una estructura de costos y de precios específica para cada país.
3. Dado que los países están dotados de diferentes equipos de factores productivos, se generan escalas diversas de precios de los factores de producción así como de los artículos terminados.
4. Cada país tiende a producir aquellas mercancías en las que pueda emplear sus recursos más abundantes y cuyos precios resulten menores.

En el marco del comercio internacional, es común que ocurra la integración económica, que es la asociación de varios países en un mercado en común, con la finalidad de que la cooperación económica pueda generar beneficios para todos los participantes¹⁴. Las modalidades de integración económica y sus características son las siguientes:

1. Asociación de libre comercio. Consiste en la eliminación de todas las restricciones al comercio entre los países que son miembros, manteniéndose con aquellos que no forman parte de tal asociación.
2. Unión aduanera. Adicionalmente a la ausencia de restricciones al comercio entre los socios, existen regulaciones comerciales comunes, manteniendo aranceles con países que no son parte.
3. Mercado común. Se añade a la política de comercio exterior y falta de barreras arancelarias el acuerdo de permitir el libre movimiento de capital y fuerza laboral.
4. Integración total. Abarca al mercado común, agregándose la integración de las políticas monetarias y legales de los países participantes.

Hemos comentado que el comercio promueve una mayor competencia en los mercados internacionales por lo que las empresas deben ser lo más competitivas posibles para enfrentar con éxito dicho entorno, también se dijo que la piedra angular del comercio internacional, siguiendo a David Ricardo, es la ventaja comparativa, la cual se pone en términos de la productividad laboral. Así, competitividad y productividad son dos piezas fundamentales del entorno empresarial y laboral que ayudan a obtener mayores ganancias del comercio internacional y facilitar el crecimiento económico.

La competitividad, señalan Luis Rubio y Verónica Baz¹⁵, es lo que hace que una empresa pueda ser exitosa en el mundo en que se desenvuelve en el marco del libre comercio internacional. Señalan los autores que una empresa es competitiva cuando logra desarrollar productos y servicios cuyos costos y calidades son comparables o superiores a los de sus

¹⁴ Mercado, Salvador. (2015). Op. cit.

¹⁵ Rubio, Luis. Baz, V. (2005). *El poder de la competitividad*. 1ª Ed. Fondo de Cultura Económica- CIDAC. México, D.F.

competidores en el resto del mundo. La competitividad de las empresas depende de varios factores, de entrada, deviene de sus estructuras internas, en otras palabras, de su organización y capacidad para producir de una manera tal que esté en condiciones de elevar sus ventas y ganar a sus competidores en diversos ámbitos. Sin embargo, existen muy diversos factores externos que inciden en la capacidad de competir de las empresas; por ejemplo, un entorno físico, legal y regulatorio que les ayude a reducir sus costos así como a aumentar su productividad.

La competitividad se traduce en la capacidad que tienen las empresas para competir exitosamente en los mercados internacionales y ante las importaciones de su propio país. Cuando las empresas sí pueden competir entonces ayudan a la generación de riqueza, se crean empleos y se fomenta el crecimiento económico. Pero, si no hay competitividad, entonces ocurre una contracción de la economía, las empresas pierden capacidad en ventas y van perdiendo presencia en la generación de empleos.

Sobra decir que en una economía globalizada, la capacidad de competir lo es todo¹⁶; de ella deriva la generación de riqueza, el crecimiento económico, la creación de empleos y la mejora en los niveles de vida de la población. La competencia es el aliciente para que las empresas reduzcan sus costos, mejoren sus procesos productivos e introduzcan nuevos procesos, servicios y tecnologías, las empresas buscan producir más y mejores productos y servicios empleando menos recursos, ello constituye la esencia de la productividad. Así, si una sociedad es más productiva, entonces tendrá una mayor capacidad de competir, de tal modo, puede decirse que hablar de competitividad implica necesariamente hablar de productividad.

Las empresas llegan a ser competitivas a raíz de la combinación de sus propias fortalezas y las del entorno en que operan, es en este último aspecto en el cual el gobierno juega un rol decisivo a favor o en contra de la competitividad. Es preciso que el gobierno y la sociedad encuentren los medios para generar las condiciones para aumentar la productividad del país

¹⁶ Idem.

generando así las condiciones para que las empresas puedan competir en los mercados internacionales. La competitividad tiene dos dimensiones, la del ámbito interno de las empresas que compiten en función de los productos o servicios que elaboran y cuyo éxito depende de la eficiencia de sus procesos productivos, la calidad y precios de sus productos. En lo externo, el gobierno interviene indirectamente en la competitividad intrínseca de las empresas, al proveer factores como la calidad de la educación, las regulaciones, las relaciones laborales, la seguridad social, el marco jurídico que determina la forma de relación entre las personas y las empresas, el cumplimiento de los contratos, la disponibilidad de infraestructura y energía, en síntesis, el gobierno debe generar las condiciones propicias para que las empresas puedan ser competitivas y entonces, puedan prosperar.

La competitividad proviene de la especialización y ésta del comercio, a su vez la especialización deriva en la productividad. Si bien es cierto que la productividad no lo es todo, de acuerdo con Paul Krugman¹⁷, la productividad es casi todo; ya que la capacidad de un país de mejorar los niveles de vida de su población depende, casi completamente, de su capacidad para elevar su producción por unidad de factor productivo. La productividad es la relación entre el producto generado y los factores que contribuyen a alcanzar tal producción, empleando diversidad de factores como los recursos materiales, humanos, tecnológicos y de capital. Incrementar la productividad implica producir más con lo mismo, o idealmente, más con menos; en otras palabras, hacer las cosas cada vez mejor¹⁸. la productividad es el valor de lo producido por cada unidad de trabajo y de capital, depende de la calidad así como de las características de los productos y de la eficiencia con que son producidos. Puede decirse que la productividad con la que se emplean los recursos de un país, trabajo y capital, determina dos aspectos de la economía: la competitividad de las empresas y el nivel de salarios que pueden pagar. En el largo plazo, la productividad es el principal determinante de la calidad de vida de una sociedad.

¹⁷ Krugman, Paul. (1990). *The age of diminished expectations: U. S. Economic Policy in the 1990s*. MIT Press, Cambridge, USA.

¹⁸ Rubio, Luis. Baz, V. (2005). Op. cit.

Ahora bien, la productividad de una economía está determinada por diversos factores, tales como la educación, la calidad de la infraestructura, la disponibilidad de servicios eficientes, la fortaleza del sistema legal y la estabilidad macroeconómica. Si la productividad es alta, entonces las empresas tienen un entorno en el que pueden competir con éxito. Si la productividad es baja, entonces la capacidad de competir es muy baja.

Es importante que México, ante el entorno de alta competencia en un contexto de libre comercio internacional, fortalezca un entorno de competitividad apto para tales circunstancias. Para ello se necesita generar las condiciones propicias para el nacimiento, el desarrollo y la consolidación de empresas competitivas¹⁹, que puedan generar riqueza, satisfacer las necesidades del consumidor nacional, exportar y generar empleos. A la par, señalan Rubio y Baz, es preciso facilitar la desaparición, transformación o reestructuración de empresas que no funcionan o que no pueden competir con éxito, de una manera eficiente que permita aprovechar sus activos.

Si el gobierno, entre los diversos factores ya relacionados, invierte de manera inteligente en educación, entonces a lo largo del tiempo se tendrá un aumento del capital humano, lo cual conlleva a su vez, una mayor productividad y mejores niveles de ingresos²⁰.

Uno de los factores que influyen en contar con una mayor y mejor productividad es la inversión en capital humano, lo cual comprende contar con mejores niveles de educación en sus diversos tipos, educación continua y capacitación para el trabajo.

Generalmente se piensa que el capital humano juega un papel muy importante para el crecimiento económico, hay prácticamente un acuerdo general de que constituye un elemento crítico para el desarrollo económico. El punto fundamental consiste en considerar a la educación y la formación como inversiones que realizan individuos racionales de modo tal que puedan incrementar su productividad así como sus ingresos.

¹⁹ Idem.

²⁰ Rubio, Luis. Baz, V. (2005). Op. cit.

El concepto del capital humano lo introdujeron en la década de 1960 Theodore Schultz²¹ y Gary Becker²². Schultz acuñó el concepto para referirse a la acumulación por parte de los trabajadores de conocimiento productivo y de habilidades, afirmó que el capital humano es el resultado de todo un proceso de inversiones hechas en rubros como la salud y la educación. Desde entonces la educación es considerada como una inversión en capital humano ya que incrementa la cantidad de habilidades y de conocimiento productivo que son propios del individuo así como sus capacidades económicas. Por su parte Todaro señala que el capital humano es definido como la inversión productiva hecha en el ser humano, incluyendo sus habilidades y salud, así como la capacitación en el trabajo²³. Para la OCDE el capital que nos ocupa es el conjunto de “conocimientos, destrezas, competencias y otros atributos de los individuos que son importantes para el bienestar personal, social y económico”.

Siguiendo la obra del Schultz, de quien se dice es el padre del término de capital humano, se proponen cinco grandes categorías de actividades en las cuales invertir para obtener mejores resultados de las capacidades humanas. Son las siguientes:

- Servicios de salud, que ayuden a tener una mayor esperanza de vida, mayor vigor y vitalidad de las personas
- Capacitación laboral y programas de aprendizaje auspiciados por las empresas
- Educación formal en los niveles primario, secundario y superior
- Programas de educación para adultos que no son los auspiciados por las empresas
- Migración de individuos y familias a modo de ajuste a los cambios en la oferta laboral

La teoría del capital humano es una teoría económica que se enfoca a la macroeconomía de la producción y al desarrollo económico. Concibe las capacidades humanas, tales como el

²¹ Schultz, Theodore W. (1961), *Investment in human capital*, The American Economic Review

²² Becker, Gary (1993), *Human capital, a theoretical and empirical analysis with special reference to education*, The University of Chicago Press, Chicago

²³ Todaro, Michael (2006), *Economic development*, Pearson Addison Wesley, USA

conocimiento, las habilidades y la salud, como parte integral del capital de un país, adicional a su capital financiero y a sus recursos naturales. Esta teoría se basa en la premisa de que las inversiones hechas para educar y formar a la fuerza laboral fomentando el desarrollo de sus habilidades redundarían en mayores dividendos para un país que está haciendo el esfuerzo de alcanzar un desarrollo económico adecuado así como aportarían al incremento de la producción final obtenida de cada factor de producción. En pocas palabras, la sociedad y los individuos obtienen beneficios económicos derivados de la inversión hecha en la gente.

Todos los países en el mundo, sean desarrollados o en vías de desarrollo, han visto que el camino correcto hacia el crecimiento y desarrollo económicos pasa por el esfuerzo que los gobiernos hagan en la formación de su capital humano, deben elevar la productividad de su fuerza laboral, situación que a la larga conduce a un mejor nivel de vida de sus respectivas poblaciones. Remarcando nuevamente, cualquier país en vías de desarrollo debe impulsar estrategias que detonen el crecimiento económico que necesariamente se basen en la educación y entrenamiento de sus recursos humanos.

Diversos autores que han aportado a la teoría del capital humano han señalado que existen diversos tipos y medios de educación, a saber: algunos hablan de educación formal en los niveles básico (en México son preescolar, primaria y secundaria) y superior²⁴, educación informal que se da en el hogar, en la familia así como en el trabajo²⁵, y finalmente adiestramiento en el trabajo²⁶.

Para Becker existe una especie de capital que va más allá del físico integrado por plantas productoras, máquinas, edificios, etc. Él hace mención de elementos muy importantes como la educación, el sistema escolar, cursos de actualización para el trabajo, servicios de salud y atención médica, enfatiza que valores como la honestidad, la responsabilidad y la

²⁴ Cohn, E. (1990), *The economics of education*, Pergaman Press, New York

²⁵ Schultz, Theodore W. (1981), *Investing in people: the economics of population quality*, University of California Press, Los Angeles

²⁶ Mincer, Jacob (1974), *Schooling, experience and earnings*, Columbia University Press, New York

puntualidad también se consideraría como capital ya que ayudan a mejorar la salud y a aumentar los ingresos²⁷.

La educación y la capacitación o adiestramiento son consideradas por Becker como las inversiones más importantes que se puedan hacer en capital humano. Los ingresos de las personas con mayor nivel de educación están casi siempre por encima del promedio. El análisis del capital humano apunta que un mayor nivel de escolaridad aumenta los ingresos y la productividad principalmente mediante el aprovisionamiento de conocimientos y habilidades. La educación y la capacitación también son de gran ayuda para asimilar y aprovechar el progreso tecnológico y para mejorar la productividad en los sectores manufacturero y de servicios.

Según diversos estudios hechos a finales de la década de 1980, las industrias que observan una alta tasa de crecimiento contratan empleados con los mayores niveles de educación y adicionalmente se ocupan también de darles capacitación en el trabajo²⁸. Esas acciones por parte de las empresas coinciden con lo que señala Becker acerca de que muchos trabajadores aumentan su productividad al aprender nuevas habilidades y actualizando y perfeccionando las que ya tienen gracias a la capacitación que reciben en su trabajo.

Existen, de acuerdo a Becker, dos tipos de capacitación en el trabajo (on-the-job training): general y específica²⁹. Del adiestramiento general se observa que provoca una mayor productividad no únicamente para una misma empresa (la que provee la capacitación) sino que se hace extensiva a más empresas. Podría suponerse que la mayoría de los programas de capacitación debieran incrementar la productividad de los empleados únicamente para la empresa que la provee, pero la capacitación general dota a los trabajadores de conocimientos y habilidades útiles para mejorar su productividad aun laborando y aplicando lo aprendido en otras empresas. Quien absorbe los costos de este tipo de capacitación son los empleados capacitados, no las empresas, ya que según la teoría ellos

²⁷ Becker, Gary (1993), Op. cit.

²⁸ Mincer, Jacob (1988), *Job training, wage growth and labor turnover*, NBER, Working Paper No. 2690

²⁹ Becker, Gary (1993), Op. cit.

estarían dispuestos a cubrir dicho costo ya que tienen el incentivo de aumentar sus ingresos futuros.

Por otra parte, de la capacitación específica se esperaría que aumente la productividad de la empresa que se ocupa de capacitar a sus empleados. La capacitación específica se podría definir como aquella que no afecta la productividad que los empleados puedan hallar útil al trabajar en otra empresa. La disposición que tienen tanto los empleados como las empresas a pagar esta capacitación depende de las probabilidades de rotación laboral vista como despidos y contrataciones nuevas.

¿Por qué la importancia del capital humano?, porque es clave fundamental para el crecimiento de una economía, los recursos que se destinen a la promoción del capital humano deben verse más como una inversión útil que se hace en la gente que como un gasto innecesario. Los países que han observado un crecimiento sostenido así como un mejor desarrollo social a lo largo de cinco décadas lo lograron porque potenciaron el capital humano nacional y entendieron éste como clave para la competitividad³⁰. El capital humano es un elemento vital para mejorar la competitividad a partir de aumentos en la productividad.

VI. Formulación de hipótesis

Hipótesis de investigación.

Un mayor nivel de capital humano conlleva un aumento de la productividad laboral, lo cual aporta a su vez a una mayor competitividad de las empresas.

Hipótesis nula.

³⁰ Kliksberg, Bernardo (2002), *Hacia una economía con rostro humano*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires

Un mayor nivel de capital humano no conlleva un aumento de la productividad laboral, lo cual aporta a su vez a una mayor competitividad de las empresas.

VII. Pruebas empíricas o cualitativas de la hipótesis

Un Tratado de Libre Comercio es una de las modalidades de integración económica entre dos o más países, que favorece la competencia internacional para mejorar el bienestar del consumidor, ampliando su menú, es decir, su acceso a bienes y servicios a menor precio y mayor calidad.

En particular, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) entró en vigor el 1 de enero de 1994, constituyéndose así en el primer acuerdo subregional para liberalizar el comercio y la inversión extranjera directa entre una economía en vías de desarrollo, la nuestra, y otras plenamente industrializadas, como Estados Unidos y Canadá³¹. En aquel entonces, se trataría de la región de libre intercambio comercial más grande del planeta, con 400 millones de habitantes y 8 millones de millones de dólares de producción³². Hoy en dicha región se genera el 28% del PIB mundial y se da el 16% del comercio global³³. Desde entonces, el TLCAN ha aportado certidumbre a empresas mexicanas y extranjeras que operan día a día en América del Norte, permitiendo así a nuestro país aumentar el volumen de sus exportaciones a nuestros dos vecinos del norte así como atraer inversión extranjera³⁴. Entrar al TLCAN significaba seguir una ruta de modernización del país, pues lo insertaría en un mundo en el que lo global y lo local interactuarían de manera cada vez más estrecha.

³¹ Moreno- Brid, Juan Carlos, Blecker, R., Salat, I., Sánchez, J. (2018). *Modernización del TLCAN y sus implicaciones para el desarrollo de la economía mexicana*. Revista de Economía Mexicana, UNAM. Ciudad de México.

³² Salinas de Gortari, Carlos. (2017). *Aliados y adversarios. TLCAN 1988 – 2017*. Penguin Random House Grupo Editorial, S.A. de C.V. Ciudad de México.

³³ Informe a la Cámara de Senadores del H. Congreso de la Unión sobre el inicio de negociaciones para la modernización del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) entre Canadá, Estados Unidos y México, julio de 2017. Recuperado el 2 de septiembre de 2018 desde https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/251040/INFORME_TLCAN.pdf

³⁴ COMEXI. (2017). *México – Estados Unidos. Redefiniendo la relación para la prosperidad de Norteamérica*. Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales. Ciudad de México.

Los objetivos del Tratado³⁵ aún vigente, establecidos en el artículo 102, son los siguientes:

- Eliminar obstáculos al comercio y facilitar la circulación transfronteriza de bienes y de servicios entre los territorios de los países miembros,
- Promover condiciones de competencia leal en la zona de libre comercio,
- Aumentar sustancialmente las oportunidades de inversión en los territorios de las partes,
- Proteger y hacer valer, de manera adecuada y efectiva, los derechos de propiedad intelectual en territorio de cada una de las partes,
- Crear procedimientos eficaces para la aplicación y cumplimiento de este Tratado, para su administración conjunta y para la solución de controversias,
- Establecer lineamientos para la ulterior cooperación trilateral, regional y multilateral encaminada a ampliar y mejorar los beneficios de este Tratado.

El triunfo del republicano Donald Trump en las elecciones presidenciales de Estados Unidos en noviembre de 2016, se tradujo en una serie de ataques en contra del libre comercio por parte del nuevo presidente, y se volvió serio el riesgo de la terminación del acuerdo de libre comercio entre los tres países de América del Norte. Terminar con este Tratado conllevaría consecuencias tales como la pérdida de millones de empleos en territorio estadounidense, pero las consecuencias de terminarlo serían peores para el caso de la economía mexicana, pues aumentaría en mayor medida el desempleo y con ello, el volumen de personas que buscarían migrar hacia los Estados Unidos. Adicionalmente, terminarlo acarrearía también un alza inflacionaria³⁶.

Es importante tener en mente que este tratado comercial norteamericano, que lleva casi 25 años de vigencia, ha podido generar enormes beneficios para los tres países asociados en materia de creación de empleos, aumento de la inversión y crecimiento del comercio

³⁵ Texto completo del TLCAN recuperado el 1 de septiembre de 2018 desde <http://www.economia-nci.gob.mx/sicait/5.0/doctos/TLCAN.pdf>

³⁶ Salinas de Gortari, Carlos. (2017). Op. cit.

intrarregional³⁷, así como en la consolidación de una percepción de destino compartido para los tres países en el marco de una región comercial próspera. Con esta región de libre comercio se buscaba aumentar los flujos comerciales de bienes y servicios de México hacia los Estados Unidos y Canadá.

El nuestro pasó de ser un país monoexportador de petróleo a ser uno exportador de diversos productos, como jitomates, aguacates, chiles, automóviles, televisores, computadoras y equipos de telefonía móvil. ¿Cuáles han sido algunos de los beneficios del TLCAN para la economía mexicana?, por un lado, para enfrentar debidamente la crisis de 1995 fue más fácil obtener apoyo financiero internacional para fortalecer la vapuleada economía mexicana y así evitar el riesgo de dañar el TLCAN, así fue más fácil y más acelerada la recuperación económica mexicana a partir de 1996. También, el crecimiento de las exportaciones mexicanas a partir de dicho año fue notable, ya que para 1996 duplicaban a las exportaciones brasileñas y cuadruplicaban las de Argentina. También para 1997 nuestro país superó a Japón como el segundo mercado de exportación hacia Estados Unidos. En 22 años, de 1994 a 2016, nuestras exportaciones crecieron de 61,000 millones de dólares a 374 mil millones, es decir, un incremento de cerca del 515%. Por otro lado, las importaciones subieron de 79 mil millones a 387 mil millones, un incremento del 388%³⁸.

En el proceso de renegociación trilateral que inició en 2017 era importante aumentar la competitividad de los tres países socios, principalmente en comparación con los países asiáticos, que son economías exportadoras más eficientes aún, es necesario tener en cuenta que ahora hay nuevos productos y servicios, como los derivados del avance de las TICs, en síntesis, se da la oportunidad de modernizar los alcances del Tratado a la luz de la nueva realidad económica que atraviesa el país.

Una asimetría de consideración que existe en la implementación del TLCAN es la diferencial salarial, a la baja, de los trabajadores mexicanos comparados con los de nuestros dos países vecinos, en la globalización ya no es posible competir con bajos sueldos; los

³⁷ Idem.

³⁸ Salinas de Gortari, Carlos. (2017). Op. cit.

países industrializados que pagan altos y competitivos sueldos lo han logrado a partir de combinar bien sus factores de producción, es decir, infraestructura y conocimiento, el capital y aprovechado la cercanía a los proveedores de insumos estratégicos para su planta productiva.

La competitividad es fundamental, principalmente en un contexto de competencia por apertura comercial, ya que cuando se dio el inicio del TLCAN se vieron forzadas a cerrar muchas empresas mexicanas que no estaban preparadas para competir, de ahí que en el clausulado del Tratado se establecieron cuatro plazos de liberación para dar tiempo a las empresas a prepararse y adaptarse para la competencia que arribaría. Por ejemplo, en el campo mexicano se dio el plazo de hasta 15 años. De tal manera, se esperaba que los productores mexicanos aumentaran su competitividad al tener acceso a los mercados internacionales. De hecho, el TLCAN amplió la ventaja comparativa de nuestra economía de modo que se constituyó en una plataforma de manufacturas y sobre todo, de ensamble de productos de exportación a nuestros dos socios³⁹, sin embargo, señala Moreno Brid, ese impulso exportador no tuvo la capacidad suficiente para generar encadenamientos productivos locales, lo cual limitó su impacto en el crecimiento de la economía mexicana.

Es de resaltar que no todo es positivo en cuanto a los efectos observados del TLCAN en la economía mexicana. Ya que, por ejemplo, la economía mexicana se polarizó, puesto que solamente unas cuantas empresas pudieron sortear con éxito la exportación manufacturera, mientras que la gran mayoría de las empresas pequeñas y medianas no pudieron salir adelante, concentrando así los beneficios del cambio estructural en unas cuantas empresas, grupos y regiones escasamente integradas al resto de la economía⁴⁰, el TLC minó el potencial de crecimiento de largo plazo de la economía nacional, puesto que hay un rezago cada vez mayor del PIB per cápita mexicano en comparación con el de Estados Unidos, lo cual se ha combinado con la persistencia de los altos niveles de pobreza y desigualdad así como con una escasa movilidad social. Hay quienes señalan que el TLCAN no ha sido tan

³⁹ Moreno- Brid, Juan Carlos, Blecker, R., Salat, I., Sánchez, J. (2018). Op. cit.

⁴⁰ Idem.

malo como sus detractores señalaron ni tan bueno como sus apoyadores aseguraron que sería⁴¹.

De hecho, una de las finalidades de la renegociación del TLCAN debía ser precisamente quitar los obstáculos estructurales que impiden una expansión sostenida de la actividad productiva y del empleo en nuestro país así como en la región de Norteamérica⁴², ya que uno de los principales objetivos del Tratado de 1994 consistía precisamente en impulsar la competitividad y el crecimiento de la actividad productiva. Serra⁴³ señala que el TLCAN debía ser la plataforma para impulsar política regionales para estimular la competitividad en la región de Norteamérica, y así generar un mayor crecimiento de las tres economías, lo que a su vez conllevaría un mayor y más equitativo desarrollo de los tres países.

Modernizar el TLCAN es el objetivo de las negociaciones trilaterales iniciadas en julio de 2017, de manera más particular se buscó el conjunto de los siguientes objetivos particulares⁴⁴:

- Mantener el libre comercio en la región integrada por los tres países,
- Revisar y actualizar las reglas de origen,
- Incorporar nuevas disposiciones orientadas a modernizar el Tratado en cuanto a temas como comercio electrónico y comercio de servicios como energía y telecomunicaciones, así como propiedad intelectual,
- Mejorar los mecanismos de solución de controversias,
- Mejorar los mecanismos de cooperación para elevar los estándares laborales y ambientales, y
- Facilitar la participación de las pequeñas y medianas empresas en las cadenas productivas regionales.

⁴¹ Idem.

⁴² Idem.

⁴³ Serra Pucha, Jaime. (2015). *El TLC y la formación de una región: un ensayo desde la perspectiva mexicana*. 1ª Ed. Fondo de Cultura Económica. México, D.F.

⁴⁴ Informe a la Cámara de Senadores del H. Congreso de la Unión sobre el inicio de negociaciones para la modernización del TLCAN.

Ahora bien, en cuanto a la relación que existe entre los niveles de capital humano y de productividad laboral, existe suficiente evidencia empírica en la literatura económica que da cuenta de dicha vinculación. Mungaray y Ramírez⁴⁵ comentan que el capital humano derivado de la educación formal, del entrenamiento y de la experiencia en el trabajo se asocia con mejores ingresos de los trabajadores, una mayor productividad y eficiencia para las empresas y una mayor prosperidad en el caso de las economías nacionales. Los autores señalan también, con base en Becker⁴⁶, que el entrenamiento en el trabajo incrementa la productividad futura de los trabajadores ya que estimula el aprendizaje de nuevas habilidades a la par que perfecciona las ya presentes. Asimismo, Mankiw, Romer y Weil⁴⁷ encontraron que los diferenciales en capital humano así como en progreso tecnológico entre países explican sus diferentes niveles de desarrollo, asimismo destacan que el progreso tecnológico, el cual es otro de los determinantes del crecimiento económico, se da en función de la educación de la población y de la acumulación de conocimientos a lo largo del tiempo.

En cuanto a la relación del capital humano con la permanencia de los negocios y su productividad, existe estudios que señalan que la educación y la experiencia son relevantes en la eficiencia y productividad de las empresas de tipo agrícola⁴⁸ y que los años de escolaridad de los trabajadores de pequeñas empresas aumenta la probabilidad de supervivencia y de éxito de las empresas⁴⁹.

También otros estudios señalan que el entrenamiento laboral que es provisto por los patrones ayuda a elevar la productividad subjetiva, es decir, aquella que es percibida por el

⁴⁵ Mungaray Lagarda, Alejandro; Ramírez Urquidy, M. (2007). *Capital humano y productividad en microempresas*. Investigación Económica, vol. LXVI, p. 81, Tijuana, Baja California.

⁴⁶ Becker, Gary (1993), Op. cit.

⁴⁷ Mankiw, G., Romer, P., Weil, W. (1992). *A contribution to the empirics of economic growth*, Quarterly Journal of Economics, num. 107.

⁴⁸ Stefanou, S.E., Saxena, S. (1988). *Education, experiencia and allocative efficiency: a dual approach*. American Journal of Agricultural Economics, vol. 7.

⁴⁹ Bates, T. (1990). *Entrepreneur human, capital inputs and small business longevity*, The Review of Economics and Statistics. Vol. 72.

trabajador⁵⁰. Asimismo, a partir de una muestra de empresas con varios establecimientos, Bartel⁵¹ encontró que la inversión hecha en entrenamiento elevó la productividad en alrededor de un 16%, este mismo autor⁵² encontró tiempo después que la inversión en el entrenamiento de los trabajadores reditúa en la productividad futura de las empresas. Asimismo, a mediados de los 1990s se encontró que en establecimientos manufactureros y no manufactureros un mayor nivel de escolaridad promedio conlleva un efecto positivo en la productividad a nivel establecimiento⁵³.

Para el caso de empresas mexicanas, estudios arrojan evidencia de que en las microempresas que reciben asistencia técnica proveniente de estudiantes universitarios que hacen su servicio social genera curvas de aprendizaje individuales del 36% lo cual conlleva a la reducción de los costos medios de tales empresas⁵⁴. Complementariamente, Ledezma⁵⁵ encontró que ocurre una rentabilidad económica del 4% en microempresas de bajo valor agregado a partir del nivel de intensidad de la asistencia técnica proveniente del servicio social universitario. Finalmente, Mungaray y Lagarda⁵⁶ concluyen que la inversión en capital humano, tanto en cuanto a escolaridad formal, entrenamiento laboral y experiencia en el proceso productivo, presenta una asociación positiva y significativa con mayores niveles de productividad a nivel de establecimiento, de la misma manera, las diferencias en la acumulación del capital humano están asociadas con divergencias en el nivel de productividad a nivel de empresas.

Con la renegociación del TLCAN con Estados Unidos y Canadá se buscaba la modernización del mismo, de manera que la región se consolidara como un área de

⁵⁰ Barron, J., Black, D., Loewenstein, M. (1987). *Employer size: the implications for search, training, capital investment, starting wages, and wage growth*. Journal of Labor Economics, vol. 5.

⁵¹ Bartel, A. (1989). *Formal employee training programs and their impact on labor productivity: evidence from a human resource survey*, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA.

⁵² Bartel, A. (1992). *Productivity gains from the implementation of employee training programs*. National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA.

⁵³ Black, S., Lynch, L. (1996). *Human capital investment and productivity*. The American Economic Review, vol 86.

⁵⁴ Ramírez Urquidy, M., Mungaray, A., Ramírez, G., Meza, A. (2002). *Aprendizaje en microempresas pobres*. El Mercado de Valores No. 11.

⁵⁵ Ledezma, D. (2004). *La rentabilidad social de la educación superior en México en función del servicio social universitario como una externalidad. El caso de Baja California*. Tijuana.

⁵⁶ Mungaray Lagarda, Alejandro; Ramírez Urquidy, M. (2007). Op. cit.

integración comercial competitiva en comparación con otras regiones comerciales, como la asiática. Independientemente del acuerdo de entendimiento comercial al que llegaron los gobiernos de México y de Estados Unidos al terminar el mes de agosto pasado, sobre lo cual es importantísimo para la región norteamericana que se incorpore la participación de Canadá, México aún presenta varios retos en el horizonte en lo que a competitividad se refiere.

Sobre decir, como ya se apuntó, que nuestra economía aún presenta importantes rezagos en materia de productividad laboral lo cual conlleva áreas de oportunidad en materia de competitividad, principalmente en un contexto de alta competencia comercial internacional y sobre todo, ante la renegociación del TLCAN.

Por otro lado, a partir de la evidencia empírica revisada se pudo observar que impulsar la educación formal así como el entrenamiento para el trabajo aporta a una mayor productividad laboral, lo cual, de acuerdo con lo revisado, conlleva un mayor nivel de competitividad de las empresas, quienes pueden entonces insertarse con mayor probabilidad de éxito en la competencia abierta por el libre comercio internacional.

Pero, ¿cómo se puede hacer para que a través del impulso del capital humano se promueva una mayor productividad, la cual a su vez haga más competitiva nuestra economía?, si entendemos el capital humano como ya se mencionó, conformado por la educación formal impartida a nivel básico (preescolar, primaria y secundaria) y superior, así como por entrenamiento para el trabajo.

Por lo que a educación formal se refiere, toda vez que se ha logrado ya una cobertura de 96.4% en el nivel básico, pero aún hay un déficit en lo que se refiere a educación media superior, cuya cobertura ronda el 76.6%, siendo peor el panorama en el nivel superior, con apenas un 28.7% de cobertura⁵⁷. Pudiéramos pensar que, dado el nivel de avance en cobertura en educación media superior y superior, el reto sea solamente de cobertura, lo

⁵⁷ Datos con corte a marzo de 2017, Sistema Nacional de Información Estadística Educativa. Recuperado el 6 de agosto de 2018 en <http://www.snie.sep.gob.mx/indicadores.html>

cual es cierto, también es preciso promover una mejor calidad de la educación en todos sus niveles.

Mucho se ha dicho acerca de la calidad de la educación, pero ¿qué es la calidad educativa? De acuerdo con Schmelkes⁵⁸, la calidad implica relevancia; es el tipo de educación que ofrece aprendizajes significativos para la vida actual y futura de los educandos y de la sociedad en que se desenvuelven. También se le ve como un factor de equidad, ya que ayuda a reducir la desigualdad que hay entre alumnos de distintas regiones y de distinta situación socioeconómica, teniendo en cuenta que las deficiencias en calidad educativa impactan negativamente más en los niveles socioeconómicos bajos que en los altos.

El problema de la aún insuficiente calidad de la educación se puede ver reflejada en una serie de indicadores de la Prueba Planea, auspiciada por el Instituto Nacional de la Evaluación Educativa (INEE)⁵⁹, de los estudiantes egresados de primaria el 49.5% obtuvo el nivel de insuficiente en lenguaje y comunicación y el 33.2% un nivel de apenas indispensable. En matemáticas el 60.5% salió con nivel insuficiente y el 18.9% con apenas indispensable. Por su parte, los alumnos de secundaria salieron así: en lenguaje y comunicación el 46% se catalogó como insuficiente y el 18.4% como apenas indispensable, mientras que en matemáticas los porcentajes fueron de 65.4% y 24%, respectivamente. Así, puede observarse que los estudiantes de estos niveles no están egresando con las competencias adecuadas en lectura, redacción y matemáticas, lo cual acarrea en el futuro problemas en lo laboral, especialmente en materia de productividad.

La educación a nivel superior es fundamental en la preparación del capital humano en aras de incrementar el desarrollo económico. Ya vimos que, pese a los avances logrados, aún hace falta camino por andar en materia de cobertura en los niveles medio superior y superior en nuestro sistema educativo. Adicionalmente, en estos niveles también se

⁵⁸ Citada en Robles, Mara. (2017). *Educación. Desafío de la calidad*. Publicado en Aguilar Camín, Héctor. De la Calle, Luis. Casar, María Amparo, Castañeda, Jorge G., Cossío Díaz, José Ramón., Guerrero, Eduardo., Levy, Santiago. Woldenberg, J. (2018). *¿Y ahora qué?, México ante el 2018*. Nexos, Ed. Planeta, Ciudad de México.

⁵⁹ Recuperado el 6 de agosto de 2018 desde <http://www.inee.edu.mx/index.php/resultados-nacionales-2015>

enfrentan retos en materia de la calidad educativa, aunque no de manera tan marcada como en el nivel básico. Lo importante en ese sentido es entender y actualizar el alineamiento de los diversos planes de estudios de las distintas disciplinas impartidas en este nivel con las necesidades sociales y productivas del país, en sus diversas regiones y sectores económicos.

Un buen avance, más aún insuficiente, ha sido la puesta en marcha del Nuevo Modelo Educativo en el nivel básico, que incorpora el concepto de aprender a aprender y enfatiza la enseñanza del idioma inglés. No obstante ello, sería importante que en nuestro modelo educativo se adaptaran experiencias internacionales, como el caso del sistema educativo finlandés, considerado por las evaluaciones educativas como el mejor, el cual se concentra en la enseñanza de competencias básicas como la comprensión de lectura, escritura, resolución de problemas aritméticos y educación cívica⁶⁰, enfatiza valores como la autoestima, el espíritu comunitario, la riqueza de las culturas, el respeto por la naturaleza y la confianza mutua, asimismo, impulsa el aprendizaje durante toda la vida⁶¹. En nuestro país hace falta poner el acento en la educación para la vida.

Un aspecto importante en el marco de comparación de política en la materia es que, en el caso finlandés, se hace la diferenciación entre la educación universitaria y la formación técnica⁶². De hecho, señala Robles⁶³, en los países desarrollados en los que se valora casi de igual manera la educación técnica en comparación con la educación universitaria intelectual o empresarial, la brecha salarial entre el profesionista y el trabajador técnico es más corta que en aquellos países en los que se subvalora el trabajo técnico, como el nuestro. De ahí que es vital que rompamos el paradigma de que la educación universitaria es el camino que todos nuestros jóvenes deben seguir.

Entonces, en el marco de generar un mejor capital humano a partir de la educación formal, los retos identificados son: 1) la aún deficiente calidad en la educación en todos los niveles,

⁶⁰ Robles, Mara. (2017). Op. cit.

⁶¹ Chacón Castillo, Benjamín. (2008) *¿Cómo es la mejor educación en el mundo? Políticas educativas y escolares en 19 países del mundo*. Revista Bien Común, No. 162, Fundación Rafael Preciado Hernández, A.C., México, D.F.

⁶² Chacón Castillo, Benjamín. (2008). Op. cit.

⁶³ Robles, Mara. (2017). Op. cit.

pero principalmente en el nivel básico (preescolar, primaria y secundaria), 2) el déficit en cobertura en los niveles media superior y superior, 3) la falta de promoción de la formación técnica para el trabajo, como una alternativa viable y fiable a la educación universitaria, y 4) el alineamiento de los contenidos de los planes de estudio, del nivel superior principalmente, con las necesidades productivas y sociales que atraviesa nuestro país, en un contexto de alta competencia internacional así como de una automatización de muchos procesos productivos y actividades económicas que hoy nos parecen tradicionales.

Algunas alternativas para poder hacer frente a los retos ya enunciados, serían las siguientes:

- Insistir en el mejoramiento de la calidad de la educación, principalmente a nivel básico, estimulando las competencias cognitivas y psicoafectivas de los niños, dirigiendo a los estudiantes a aprender a aprender así como a tener conciencia de que a todo lo largo de su vida estarán inmersos en un continuo proceso de aprendizaje, asimismo, deben desarrollar las capacidades y las competencias para la vida, que les permitan ser aptos para el mundo laboral global altamente competitivo al que se enfrentarán.
- Ampliar la oferta de educación media superior, así como de la superior a la par de valorar e impulsar la formación técnica más de lo que hoy se hace. Lo anterior a partir de la identificación clara de las necesidades productivas de las empresas a nivel desagregado por regiones geográficas y sectores económicos. No se trata de ampliar por ampliar la cobertura, sino de que obedezca a las necesidades económicas y sociales de cada región y actividad económica del país.
- Valorar la educación técnica tanto como la formación universitaria, como una alternativa viable y fiable a estudiar la universidad. Esto a su vez requeriría de una vinculación muy estrecha con el sector productivo a través de las diversas cámaras y organizaciones empresariales, tanto para empatar la demanda con la oferta educativa técnica como para convenir la incorporación laboral de los egresados.
- En el nivel superior es importante alinear la oferta educativa con la demanda de los sectores económicos así como con los principales fenómenos sociales que atraviesa el país en sus diversas regiones. Nuevamente, se requiere un diagnóstico claro de las

necesidades productivas de las empresas a nivel desagregado por regiones geográficas y sectores económicos, incorporando prospectiva respecto de cuáles serían las profesiones, por así decirlo, que serían requeridas – y las que no también – en un escenario a corto y mediano plazo ante el arribo de la automatización y la robotización de las actividades económicas, dado el impulso creciente que han tenido en los últimos años en los países desarrollados.

Ciertamente esta investigación abordó el tema del capital humano como un elemento que conlleva un mayor nivel de productividad lo cual a su vez ayuda a que las empresas sean más competitivas lo cual les permite competir con mayores probabilidades de éxito en un contexto de alto intercambio comercial internacional, en el marco del TLCAN que está terminando de renegociarse al momento de escribir estas líneas.

Así, además del capital humano hay otros factores, algunos de los cuales ya fueron mencionados en apartados anteriores, que inciden en el nivel de productividad y en el crecimiento agregado de nuestra economía. De acuerdo con Santiago Levy⁶⁴, nuestro país ha seguido desde los 90s del siglo pasado una política de crecimiento económico basada en el libre comercio, la estabilidad macroeconómica, una política monetaria sensata e inversiones en capital humano, pero dicha política no ha sido suficiente para impulsar el crecimiento. Entonces, hay que tener en consideración que, si bien es cierto que es muy importante seguir impulsando el capital humano para lograr un crecimiento incluyente, además es necesario contar con instituciones jurídicas más eficientes que realmente garanticen el cumplimiento de los contratos, impuestos más eficientes, y un mejor sistema de seguridad social y de protección laboral.

⁶⁴ Levy, Santiago. (2018). *Esfuerzos mal recompensados. La elusiva búsqueda de la prosperidad en México*. Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, D.C.

VIII. Conclusiones y nueva agenda de investigación

El libre comercio y la competencia conllevan un aumento del bienestar de los consumidores. Sin embargo, para llegar a ese resultado antes hay que ser competitivos y esto se logra a partir de un alto nivel de productividad. La inversión y el impulso del capital humano es uno de los factores por los cuales la economía se hace más productiva, y por ende, más competitiva. En esta investigación se presentaron algunos casos, internacionales y nacionales, de evidencia empírica que da cuenta de que la promoción del capital humano de los trabajadores conlleva una mejoría en los resultados en productividad de las empresas que los emplean.

También se identificaron algunos de los retos que nuestro país enfrenta en materia de capital humano, principalmente en el ámbito del sistema educativo mexicano, ofreciendo también algunas propuestas generales para enfrentar dichos retos, entre las que podemos destacar las siguientes: insistir en el mejoramiento de la calidad de la educación, principalmente a nivel básico, estimulando las competencias cognitivas y psicoafectivas de los niños, dirigiendo a los estudiantes a aprender a aprender y a que desarrollen las capacidades y las competencias para la vida, que les permitan ser aptos para el mundo laboral global altamente competitivo al que se enfrentarán.

Adicionalmente, ampliar la oferta de educación media superior y de la superior, asimismo, valorar la educación técnica tanto como la formación universitaria, como una alternativa viable y fiable a estudiar la universidad. En el nivel superior es importante alinear la oferta educativa con la demanda de los sectores económicos así como con los principales fenómenos sociales que atraviesa el país en sus diversas regiones, teniendo en consideración el efecto del arribo de la automatización y la robotización de las actividades económicas.

Las anteriores son algunas propuestas generales de acciones tendientes a mejorar el capital humano, como un elemento para aumentar la productividad y la competitividad de las empresas en un contexto de alta competencia internacional en el marco del TLCAN. Así,

las empresas mexicanas tendrán mejores probabilidades de éxito al competir con las de otros países de la región y de otras regiones, y aprovechar las ventajas que el libre comercio tiene para los consumidores así como aportar en mejor medida al crecimiento económico.

Indagar sobre propuestas, como las ya mencionadas para la educación formal, pero ahora referidas a las políticas de fomento de la capacitación para el trabajo, así como identificar los retos de la política de salud mexicana en sus efectos sobre el capital humano, constituyen líneas de una nueva agenda de investigación.

IX. Bibliografía

- Barron, J., Black, D., Loewenstein, M. (1987). *Employer size: the implications for search, training, capital investment, starting wages, and wage growth*. Journal of Labor Economics, vol. 5.
- Bartel, A. (1989). *Formal employee training programs and their impact on labor productivity: evidence from a human resource survey*, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA.
- Bartel, A. (1992). *Productivity gains from the implementation of employee training programs*. National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA.
- Bates, T. (1990). *Entrepreneur human, capital inputs and small business longevity*, The Review of Economics and Statistics. Vol. 72.
- Becker, Gary (1993), *Human capital, a theoretical and empirical analysis with special reference to education*, The University of Chicago Press, Chicago
- Black, S., Lynch, L. (1996). *Human capital investment and productivity*. The American Economic Review, vol 86.
- Cohn, E. (1990), *The economics of education*, Pergaman Press, New York
- COMEXI. (2017). *México – Estados Unidos. Redefiniendo la relación para la prosperidad de Norteamérica*. Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales. Ciudad de México.
- Curzio, Leonardo. (2013), “Las relaciones México- Estados Unidos, 1756 - 2010”, Revista Norteamérica, Año 8, Número 2, México, D.F.
- Chacón Castillo, Benjamín. (2008) *¿Cómo es la mejor educación en el mundo? Políticas educativas y escolares en 19 países del mundo*. Revista Bien Común, No. 162, Fundación Rafael Preciado Hernández, A.C., México, D.F.
- Ledezma, D. (2004). *La rentabilidad social de la educación superior en México en función del servicio social universitario como una externalidad. El caso de Baja California*. Tijuana.
- Levy, Santiago. (2018). *Esfuerzos mal recompensados. La elusiva búsqueda de la prosperidad en México*. Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, D.C.
- Mankiw, G., Romer, P., Weil, W. (1992). *A contribution to the empirics of economic growth*, Quarterly Journal of Economics, num. 107.

Mankiw, Gregory N. (2012). *Principios de Economía*. 6ª Ed. Cengage Learning Editores, S.A. de C.V., México, D.F.

Mercado, Salvador. (2015). *Comercio Internacional II. Incluye Tratado de Libre Comercio*. 7ª Edición, LIMUSA, México, D.F.

Meyer Cosío, Lorenzo. (1985). *México- Estados Unidos: lo especial de una relación*, en Manuel García y Griego y Gustavo Vega (comps.) *México – Estados Unidos 1984*, México, D.F., El Colegio de México.

Mincer, Jacob (1974), *Schooling, experience and earnings*, Columbia University Press, New York

Mincer, Jacob (1988), *Job training, wage growth and labor turnover*, NBER, Working Paper No. 2690

Moreno- Brid, Juan Carlos, Blecker, R., Salat, I., Sánchez, J. (2018). *Modernización del TLCAN y sus implicaciones para el desarrollo de la economía mexicana*. Revista de Economía Mexicana, UNAM. Ciudad de México.

Mungaray Lagarda, Alejandro; Ramírez Urquidy, M. (2007). *Capital humano y productividad en microempresas*. Investigación Económica, vol. LXVI, p. 81, Tijuana, Baja California.

Kliksberg, Bernardo (2002), *Hacia una economía con rostro humano*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires

Krugman, Paul. (1990). *The age of diminished expectations: U. S. Economic Policy in the 1990s*. MIT Press, Cambridge, USA.

Krugman, Paul R., Obstfeld, M. (2003). *International economics. Theory and policy*. 6th Ed. Addison-Wesley, USA.

Parkin, Michael. Esquivel, G., Ávalos, M. (2006). *Microeconomía. Versión para Latinoamérica*. 7ª Edición. Pearson. Addison-Wesley. Naucalpan, Estado de México.

Ramírez Urquidy, M., Mungaray, A., Ramírez, G., Meza, A. (2002). *Aprendizaje en microempresas pobres*. El Mercado de Valores No. 11.

Robles, Mara. (2017). *Educación. Desafío de la calidad*. Publicado en Aguilar Camín, Héctor. De la Calle, Luis. Casar, María Amparo, Castañeda, Jorge G., Cossío Díaz, José Ramón., Guerrero, Eduardo., Levy, Santiago. Woldenberg, J. (2018). *¿Y ahora qué?, México ante el 2018*. Nexos, Ed. Planeta, Ciudad de México

Rubio, Luis. Baz, V. (2005). *El poder de la competitividad*. 1ª Ed. Fondo de Cultura Económica- CIDAC. México, D.F.

Salinas de Gortari, Carlos. (2017). *Aliados y adversarios. TLCAN 1988 – 2017*. Penguin Random House Grupo Editorial, S.A. de C.V. Ciudad de México.

Serra Pucha, Jaime. (2015). *El TLC y la formación de una región: un ensayo desde la perspectiva mexicana*. 1ª Ed. Fondo de Cultura Económica. México, D.F.

Schultz, Theodore W. (1961), *Investment in human capital*, The American Economic Review

Schultz, Theodore W. (1981), *Investing in people: the economics of population quality*, University of California Press, Los Angeles

Stefanou, S.E., Saxena, S. (1988). *Education, experiencia and allocative efficiency: a dual approach*. American Journal of Agricultural Economics, vol. 7.

Todaro, Michael (2006), *Economic development*, Pearson Addison Wesley, USA

Sitios de internet consultados

<http://mexicocomovamos.mx/?s=seccion&id=101>

https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/251040/INFORME_TLCAN.pdf

<http://www.economia-snci.gob.mx/sicait/5.0/doctos/TLCAN.pdf>

<http://www.sniesep.gob.mx/indicadores.html>

<http://www.inee.edu.mx/index.php/resultados-nacionales-2015>

Documentos de Trabajo es una investigación de análisis de la Fundación Rafael Preciado Hernández, A. C.

Fundación Rafael Preciado Hernández, A.C.

Ángel Urraza No. 812, Col. Del Valle, C.P. 03100, Ciudad de México

Documento registrado ante el Instituto Nacional del Derecho de Autor